

Imprimir

El conflicto geopolítico entre Israel y sus vecinos árabes es a la vez el más difícil y el más peligroso del mundo actual pues los intentos de solución por occidente lo único que han logrado es agravarlo, siempre sesgados a favor de los israelíes en contra de los árabes. Los imperios anglosajones han favorecido sistemáticamente a los israelíes contra los árabes, una historia cuyo último capítulo es el Sionismo Cristiano surgido y fortalecido masivamente entre los evangélicos americanos, una secta que juega un papel fundamental en el servilismo de la política exterior americana hacia Israel, al cual apoya en todas sus criminales agresiones contra los palestinos.

Desde la Barfour declaration del gobierno británico que abusiva e ilegalmente le entregó la patria palestina a los judíos, pasando por la complicidad británica con los terroristas judíos que expulsaban violentamente a los palestinos de sus aldeas, por la resolución de las Naciones Unidas, UN, en 1948 realizando por gestión británico americana una partición totalmente desbalanceada en términos de las poblaciones relativas, para finalizar con las guerras por las cuales con apoyo de los imperios anglosajones se siguió apoderando de porciones de territorio hasta llegar a reducir el de los árabes a pequeñas islas en Gaza y en el WB, Cisjordania, habiéndose tomado incluso a Jerusalem desplazando allí con apoyo americano su capital. Este proyecto sionista ha pasado de gestionar un hogar patrio para los judíos a privar a todos sus vecinos árabes de sus territorios como parte del proyecto de gran Israel concebido por los sionistas originarios fundadores del Estado de Israel. A Las varias tendencias sionistas entre los judíos, más o menos religiosas y más o menos políticas seculares, se ha sumado ahora una tendencia que a pesar de ser conceptualmente una tontería sin fundamento ni histórico ni teológico, se ha convertido en un factor predominante del irrestricto apoyo de USA a Israel, con aterradoras consecuencias financieras (financiación de los *settlers* ilegales que con métodos criminales expulsan a los palestinos de sus viviendas y de sus tierras en el Cisjoedanía/WB) y geo/políticas (complicidad de USA en los crímenes de Israel en contra de los árabes incluido el ethnic cleansing (limpieza étnica) por el exterminio o por desplazamiento).

Por ser un tema espinoso, especialmente debido a la falaz acusación sionista de antisemitismo a todo el que critique los crímenes de Israel contra todos sus vecinos árabes,

se requieren dos aclaraciones introductorias. La primera, oponerse al sionismo no es oponerse al judaísmo, una tradición admirable de privilegiada educación en la palabra de Dios y en la ley, una verdadera liberadora protección frente a la idolatría; la relación con Dios expresada en múltiples pasajes, particularmente en algunos salmos provee el blueprint de la fe monoteísta desde el cual se levanta el cristianismo; admirables tradiciones conservadas en comunidades y en familias que han salvaguardado su identidad y su única relación con el Dios de la Biblia, proveedor de esa protección de la ley. La segunda, mientras es perfectamente legítimo para un judío esperar al mesías y su reino desde el 3er templo, para un cristiano es una herejía severa por desconocer que el templo es Cristo y su cuerpo místico: El es el nuevo covenant que sustituye al anterior, además de ser claro el mesías. Desde luego el primer covenant con Israel fue esencial para la historia de la salvación, el pueblo judío como pueblo escogido de Dios para extender esta salvación a todos los pueblos, la cual tiene lugar ahora por ese nuevo covenant en Jesucristo, que ha reemplazando a ese primero, el cual fue fundamental en su momento, pero ha sido ya superado por este último.

Además de mostrar al sionismo evangélico como una contradicción en términos, se considerarán las extremas formas de agresividad y de desprecio por los no judíos, particularmente por los cristianos empezando por Jesús que aparecen en elementos de la tradición judía como el Talmud y la Kabala, como antecedente de los crímenes deshumanizando de los israelíes contra los actuales amalequitas, los otros goyim. La presente crítica al sionismo evangélico, considera que 1º es una contradicción en términos de dudoso origen y carente de fundamento histórico o teológico; que 2º la relación judaísmo-cristianismo ha sido una difícil relación marcada por agresiones y críticas mutuas; y 3º el peso de la tradición de judaísmo anticristiano: del Talmud y la Kabala a los crímenes en Palestina.

El antisemitismo es un caso de cómo las tribus (psicosociológicamente hablando) hacen del otro un chivo expiatorio en la forma estudiada por R Girard. En muchas latitudes el comportamiento tribal paranoide de los judíos, un mecanismo obvio para un grupo minoritario en tierra extranjera, ha sido correspondido haciendo de ellos el chivo expiatorio de toda clase de males. Las manifestaciones del odio a los judíos preceden la era cristiana como lo muestran los disturbios antijudíos en Alexandria. La absurda acusación de rituales

con la sangre de niños surgió en Norwich y se extendió incluso al tolerante califato de Córdoba en donde se replicaron las acusaciones y disturbios a pesar de la estupenda convivencia de mahometanos cristianos y judíos allí lograda. Algo que se extendió inicialmente a el nuevo reino de Castilla y Aragón ampliados a toda la península pero que fue sucedido, en parte por lo numeroso de los llamados marranos, judíos aparentemente convertidos que continuaban con sus ritos en forma oculta (una buena presentación del horror de su persecución se encuentra en la película de Forman *Los fantasmas de Goya*). Con la expulsión se trasladaron inicialmente a Portugal, pero de allí tuvieron que desplazarse a la tolerante Ámsterdam. Así como las agresiones en Alemania los obligaron a desplazarse a la tolerante Polonia y a Rusia donde tuvieron lugar pavorosos pogromos, como los varios de Odessa por un siglo a partir de 1821. En todos estos casos la acusación de deicidio y la descabellada del uso de niños en rituales fueron una constante.

Está teniendo lugar el segundo intento por parte del judaísmo de colonizar el cristianismo poniéndolo a su servicio. El primero tuvo lugar a su surgimiento, cuando los judaizantes discípulos de Santiago el hermano del Señor Jesús sostenía que era necesario conservar la tradición judía, dando lugar a la clarificación por Pablo de que todos, incluidos los gentiles, están llamados al nuevo covenant en Jesucristo sin necesidad de sujetarse al ritualismo judío. Y ahora los sionistas logran que muchísimas iglesias evangélicas americanas se pongan al servicio de su agenda configurando su mayor fuente de poder internacionalmente.

- Una contradicción en términos, de dudoso origen y carente de fundamento histórico o teológico. Lo deleznable del argumento del sionismo evangélico contrasta con su masiva popularidad entre los evangélicos norteamericanos y el peso del apoyo dado por estos a la causa sionista en sus manifestaciones más extremistas. El sionismo es un racismo ultranacionalista violento, actualmente implementado por asesinos y ladrones de palestinos, sin conexión alguna con el judaísmo del antiguo testamento ni con la ley mosaica, precedido por un odio contra el cristianismo manifiesto en el Talmud agresiva y odiosamente insultante con nuestro Señor Jesucristo y María, como también en las enseñanzas del gran Maimónides.

El sionismo evangélico está basado en unas barrabasadas teológicas y de hermenéutica bíblica, invenciones recientes de dudosos personajes, como el creador del dispensacionalismo y el autor de unos comentarios al texto bíblico tan desorientados que sostiene la agresión más salvaje después de la brutalidad extrema del Holocausto¹ y la operación Barbarosa en la USSR, en lo que se puede denominar como el Holocausto 2, deben ser apoyados por todo cristiano,

Pero, ¿puede un cristiano ser racista, ultranacionalista, y privar a los demás de sus vidas y sus bienes con la más brutal de las violencias contra quienes además se atreve a considerar subhumanos? Como ataque excluyente de la universalidad del Reino es un pecado (quien excluya se excluye) tan grave como la idolatría del ultranacionalismo, de manera que quien priva a otro de su humanidad destruye la propia. Como una violencia contra el oprimido excluye de la bienaventuranza limitada a los humildes, los misericordiosos y quienes trabajan por la paz es absolutamente una contradicción en términos; pero entre los anglosajones recientemente (frente a de los 2000 años de historia del cristianismo) surgió una herejía sin antecedente alguno en la historia de la iglesia que compromete al cristiano a apoyar al moderno Estado de Israel como si este fuera el sucesor del judaísmo de la antigua alianza como sujeto de las promesas de Dios a quien se refería este cuando afirmó *bendeciré a quien te bendiga y maldeciré al que te maldiga*. Un argumento absolutamente acrobático carente de todo fundamento teológica, bíblica e históricamente. Pero obviamente los israelís y judíos sionistas se han aprovechado de la ignorancia y estupidez de las decenas de millones de evangélicos americanos que viven para proteger y apoyar a Israel como medio para acelerar la segunda venida del Señor Jesucristo, de manera que este apoyo tiene un gran significado político y financiero, así no tenga el más mínimo teológicamente.

Sionismo cristiano enuncia una contradicción en términos que solo puede prosperar explosivamente entre los evangélicos americanos tan dados a confusiones teológicas de graves implicaciones. La total incoherencia entre cristianismo y sionismo se manifiesta a dos niveles, el histórico que evidencia la ausencia de continuidad entre el Israel de la antigua alianza y el moderno Estado de Israel; y el teológico que muestra como el sujeto de la promesa paso de ser el primero a la Iglesia. De ello se deriva una crítica del sionismo cristiano como un despropósito inventado por dos dudosos biblistas que lograron extender

las más extravagantes ideas entre las iglesias evangélicas norteamericanas. Ambos argumentos convergen contra las descabelladas interpretaciones de los fundadores del sionismo evangélico, Darby y sus dispensaciones, y Scofield y su biblia anotada, ambos migrantes a Inglaterra de USA.

Basándose en el dispensionalismo de NJ Darby Megachurches con un gran musculo financiero y político asumieron la tarea de apoyar las guerras sin fin de Israel contra sus vecinos, viendo en la creación del Estado de Israel y en la eventual construcción del tercer templo las condiciones para que tuviera lugar la segunda venida del Señor a reinar desde Jerusalem por un milenio durante el cual todo el pueblo de Israel será salvo convirtiéndose al cristianismo. Acrobacias sin ningún fundamento en la biblia que dicen seguir, solo en los comentarios desorientados de un falso teólogo, pero una fuente de apoyo monumental para el Estado de Israel.

Asimismo, según la Reference Bible 1909 OUP de CI Scofield, los judíos son todavía el pueblo escogido y el moderno Estado de Israel debe ser apoyado por todo cristiano (obligados por Genesis 12.3 *Bendeciré al que te bendiga y maldeciré al que te maldiga*). Con el dispensionalismo de NJ Darby (un estafador que se titulaba DD por doctor en Divinity sin serlo) son el origen del sionismo evangélico, este último teniendo sorprendentemente un éxito espectacular todavía más en América. En esas anotaciones surgen tres principios del sionismo evangélico que no tienen antecedente alguno en casi veinte siglos de doctrina cristiana: 1) el antiguo covenant con los israelitas sigue vigente con los actuales israelíes, quienes siguen siendo el pueblo escogido en vez de la iglesia cuerpo de cristo que es el nuevo templo con quien Dios celebró un nuevo covenant en Jesucristo que superó y desplazó al primero; a los israelís actuales y no a la iglesia cuerpo de Cristo se extiende la promesa a Abraham *a quienes te bendigan yo bendeciré y a quienes te maldigan yo maldeciré*. 2) la historia procede por sucesivas dispensaciones que son las diferentes épocas o formas como Dios se relaciona con la humanidad, estando en la actualidad en la transición de la 6ª *Iglesia/gracia a la 7ª el milenio del reino de Cristo* centrado en el 3er templo en Jerusalén, la creación del Estado de Israel y la construcción de este siendo formas de forzar la mano de Dios con el regreso del Señor. 3) Consiguientemente, ¡apoyar al Estado de Israel en todos sus

crímenes contra Palestinos y libaneses es obligación de todo seguidor de quien dijo Bienaventurados los Pacíficos pues ellos serán llamados hijos de Dios!, lo que es aprovechado por los sionistas judíos tornándolo en apoyo para la creación violenta del Gran Israel del Éufrates al Nilo. 4) En la próxima venida del Señor tendrá lugar la *rapture* una delirante interpretación según la cual los creyentes fieles serán disparados a la atmosfera desapareciendo de la tierra (tema de libros y películas imbéciles, muy americanas).

La total incoherencia entre cristianismo y sionismo se manifiesta a dos niveles, el histórico que evidencia la ausencia de continuidad entre el Israel de la antigua alianza y el moderno Estado de Israel; y el teológico que muestra como el sujeto de la promesa paso de ser el primero a la Iglesia. De ello se deriva una crítica del sionismo cristiano como un despropósito inventado por dos dudosos biblistas que lograron extender las más extravagantes ideas entre las iglesias evangélicas norteamericanas.

Ambos argumentos convergen contra las descabelladas interpretaciones de los fundadores del sionismo evangélico, Darby y sus dispensaciones, y Scofield y su biblia anotada, ambos migrantes a USA de Inglaterra. En realidad, las dos vertientes del sionismo la secular y la evangélica se originaron en Inglaterra del sionismo. La primera fue claramente por políticos ingleses entre quienes, por ejemplo, Balfour quería evitar una migración judía a las islas británicas; la segunda por un par de dos personajes de dudosas credenciales teológicas y en hermeneútica bíblica que emigraron a USA en busca de un mercado más amplio para sus exóticas ideas. En realidad, las dos vertientes la secular y la evangélica se originaron en el sionismo británico. La primera fue claramente por políticos ingleses como Balfour el autor de la famosa e infame Declaración entregándole la nación la tierra Palestina a Israel, secundados por comentarios despreciativos del monstruosamente racista Churchill) quería evitar una migración judía a las islas británicas. Distinguir entre el Israel bíblico vs el actual anticristo, los israelíes actuales no son los herederos de los israelitas del covenant ni genéticamente ni históricamente y mucho menos teológicamente cuando la promesa es destruida totalmente con su criminal conducta. Los judíos no son Israel.

El primer argumento, el histórico ha encontrado su mejor expresión en dos libros del

historiador israelita S Sand cuyos títulos son el mejor resumen del argumento, *The invention of the Jewish people* y *The invention of the land of Israel*, en los cuales demuele desde el punto vista histórico ambas pretensiones como ideas que surgieron en el siglo XIX en Europa. Habla de dismantlar una mitología nacionalista que impera en amplios sectores de la opinión pública; aclarando que la ascendencia de la mayoría de los judíos contemporáneos provenga principalmente de fuera de la Tierra de Israel y que nunca existió una “nación-raza” judía con un origen común. En *The invention of the Jewish people* supuestos descendientes es una invención europea moderna. El Segundo éxodo de regreso a Palestina fue una idea de los ingleses (Barfour) para alejarlos de Inglaterra (impulsada por Herzog financiada por los Rothschild) settlers colonialism buscando que judíos británicos colonizaran una parte del Imperio otomano aumentaría la influencia de Gran Bretaña. Lo que hizo posible el «Estado de Israel» no fue la promesa divina de regresar a una tierra perdida hacía mucho tiempo, sino el Holocausto y la reticencia de Occidente a ofrecer refugio a sus supervivientes. En el judaísmo tradicional no existe ningún mandato de «regresar» a la «Tierra de Israel». En el siglo XIX, intelectuales de origen judío en Alemania, influidos por el carácter folclórico del nacionalismo alemán, asumieron la tarea de inventar un pueblo ‘retrospectivamente’, impulsados por el deseo de crear un pueblo judío moderno

El segundo argumento el teológico o de hermeneútica bíblica se resume en que el pueblo de Dios, el sujeto de las promesas de la alianza es la Iglesia y no el moderno Estado de Israel. Este es un argumento específicamente cristiano no valido secularmente pero si para cualquier creyente serio, el cual es desconocido por los desorientados sionistas evangélicos que siguen dos falsos profetas que diseminaron una hermeneútica bíblica herética inventándose la continuidad del Israel bíblico en el Estado de Israel y las dispensaciones que nos ponen ad portas del regreso del Señor una vez haya tenido lugar el segundo éxodo de regreso a Palestina y se haya construido el tercer templo desde el cual Jesús reinara por un milenio. Acrobático delirante teológica y bíblicamente pero políticamente peligrosísimo.

La clave está en el desconocimiento por estos evangélicos sionistas de lo que es la fe cristiana en Jesucristo como el cumplimiento, culminación de todas las promesas; como nuevo templo, en conjunción con la iglesia como su cuerpo, de manera que la más elemental

comprensión pondrá de manifiesto que el pueblo de Dios ya no es Israel sino todos los cristianos. En Jesucristo ley y templo son ya obsoletos y todas las promesas se refieren a él y a su iglesia, de manera que el verdadero *al que te bendiga...* se referirá a estos y no al moderno Estado de Israel. Y lo más lamentable es que todas esas confusiones surgieron de que la biblia referenciada de Scofield se convirtió para estas iglesias en la Biblia a seguir al pie de la letra y literalmente incluyendo los descabellados comentarios de este fraudulento personaje, que por haber hecho muy poderos amigos de un club elitista de New York logro un apoyo en mercadeo y difusión en USA como los que no había logrado en Inglaterra; y las interpretaciones de sus referencias se extendieron como la peste por la mayoría de las iglesias evangélicas presbiterianas, metodistas y pentecostales.

El resultado es que los evangélicos sionistas son el multitudinario grupo de sionistas más grande del mundo, con una influencia por su tamaño tan poderosa como la de los billonarios de AIPAC (organización poderosa del lobby proisraelí) que llevan al poder presidentes y congresistas. Además, por su fanatismo de un grado de ignorancia teológica y de hermeneútica bíblica absoluta que se tienen que inventar o malinterpretar textos para sus acomodaticias creencias. Pero su poder es enorme en varias *Megachurches* (megaiglesias) lideradas por pastores delirantes iluminados que apoyan a los ladrones settlers que sacan a plomo a los palestinos de sus hogares y sus tierras, ¡crímenes que ven como pivote del regreso del Señor! Reúnen enormes cantidades de dinero para apoyar estos crímenes y están permanentemente organizando tours a Palestina que incluyen divisar en que punto aparecerá Jesús al regreso que despistadamente esperan y la llanura donde tendrá lugar la batalla final del bien y el mal, el Armagedón.

Las advertencias contra estos falsos milenarismos apocalípticos se repiten en las escrituras tanto de parte de Jesús mismo, quien explicando acerca de su regreso al fin de los tiempos previene contra los falsos profetas que engañosamente confundirán y seducirán a los creyentes. Y todavía más específicamente en el Apocalipsis de Juan advierte sobre los *que se presentaran como judíos sin serlo* denominándolos como la Sinagoga de Satanás.

- Una difícil relación: agresiones y críticas mutuas. Desde los orígenes mismos del cristianismo las tensiones y la pugnacidad han estado presentes, inicialmente por cuanto este surgió como una secta del judaísmo, la cual se independizó gracias a Pablo. La verdad es que las relaciones entre cristianismo y el Israel histórico bíblico, como con el Israel moderno, que poco tiene que ver con el bíblico, han sido por decir lo menos complicadas. Ninguna de las dos partes está exenta de responsabilidad en esta conflictualidad. Del lado cristiano el primer protagonista de esta aversión es el mismo Jesús que en el evangelio de Juan dice a los judíos con los que polemiza que no son hijos de Abraham sino del Diablo y en el Apocalipsis habla de los falsos judíos que se presentan como tales, pero por su no creer constituyen la Sinagoga de Satanás.

Y del lado judío la cosa es todavía más agresiva empezando por esos mismos que polemizan con Jesús a quien atacan acusándolo de que expulsa demonios por el poder de Belcebú. También el bandazo del populacho que de aclamarlo el domingo de Ramos pasa a pedir su crucifixión por blasfemo por haberse declarado hijo de Dios, siendo que la acusación de liderazgo político que lo condujo al patíbulo fue una calumnia. Aún más agresivas son las expresiones encontradas en el Talmud que es considerado como una Tora de tradición oral mayormente compilada en Babilonia reuniendo comentarios y discusiones entre rabinos los cuales incluyen pasajes severamente insultantes contra Jesús y contra María. Jesús es maltraído como hijo bastardo de la prostituta María, expulsado de la sinagoga por serlo. Le hacen la misma acusación con la cual lo atacaron, expulsar demonios por el poder de Belcebú, sus milagros siendo artimañas de mago. Por haber contradicho a los sabios es condenado a ser hervido en excrementos. Y en los términos más generales de los cristianos los ataques contra los *goyin* aparecen también en el Talmud como los reproduce el gran Maimónides, Pero para racismo extremo la Kabala en la cual el contraste entre los judíos que tienen a Dios de su parte y los no judíos que provienen de otro principio, del caos y la inmoralidad, y como tales tienen que ser dominados/educados por los judíos por su superioridad ontológica/cósmica y teológica. No sorprende los horrores que líderes y rabinos predicaban, particularmente a los miembros del IDF para que traten a los árabes como su Dios racista nacionalista lleno de odio les ordenaba tratar a los amalequitas y los cananeos,

niveles de crueldad patológicos solo explicables por racionalizaciones profundamente asimiladas. Odio que se extiende a los cristianos en Palestina a quienes atacan en sus templos destruyendo estos (tesoros arquitectónicos arqueológicos) o circulando por las calles, lo que se ha vuelto peligroso para ellos. Como lo formula un estudiante israelí, “Los adoradores de ídolos, como los cristianos, deben ser aplastados, silenciados y asesinados. Los no judíos que no sigan las leyes de Noé, hay que matarlos, si pudiese, yo mismo estaría feliz de hacerlo”. En el Talmud (comentarios a la Mishna) pues se consignan discusiones que muestran un absoluto desprecio por todos nosotros subhumanos, persistentemente repetido ahora por sionistas rabinos La caracterización de Israel por la Torah es fidedigna como parte del covenant, un don por Dios para su protección que contrasta con las del Talmud y la Kabala en la cual aparecen como la nación de los de Dios por su alma espiritual en contraste con el alma animal que caracteriza a los goyim. O dicho de otra forma mientras los judíos son hijos de Dios por naturaleza los goyim somos todos adoptados carentes de la misma posición frente a Dios

Desde luego que una acusación de deicidio heredada genéticamente es un despropósito. Pero, aunque es cierto que los romanos lo ejecutaron, ello fue por una falsa acusación calumniosa de mesianismo político a un revolucionario contra el imperio. Jesús se esforzó sistemáticamente de no asumir ese rol a pesar de que repetidamente lo querían erigir en rey mesiánico político, incluso el cambio de la ovación el domingo al *crucifícalo y que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos* puede atribuirse a una frustración del populacho que esperaba liderara el alzamiento contra los romanos. Jesús venía hablando del rechazo de los israelitas a su oferta de redención en el por parte del Padre y en las discusiones de esa última semana en Jerusalem propone dos parábolas contundentes sobre el reemplazo del pueblo de Israel como pueblo escogido: el asesinato del hijo del dueño del viñedo por los trabajadores que ya habían matado a dos enviados anteriores, y la entrega del viñedo a otros; los invitados originales a una boda descortésmente no asisten ante lo cual el anfitrión envía a sus sirvientes a traer a toda la gente que encuentren por ahí para sentarlos a la mesa del Banquete. Iré.

Estamos presenciando en el sionismo evangélico el segundo intento de judaizar el

cristianismo, el cual debe aclararse tuvo su origen entre cristianos sionistas: en efecto, el sionismo es una invención cristiana no judía, pero magistralmente aprovechada por los judíos. Se inició en Irlanda con un oscuro pastor que luego emigró a Plymouth en donde surgió el primer círculo sionista que sorprendentemente se extendió a Oxford. Allí el apoyo se tradujo finalmente en la Publicación de una biblia anotada por un oscuro personaje. El primer intento tuvo lugar a su surgimiento dando lugar a la clarificación por Pablo de que todos, incluidos los gentiles, están llamados al nuevo covenant en Jesucristo sin necesidad de sujetarse al ritualismo judío de la circuncisión y la pureza ritual (alimenticia). Este fue un episodio grandioso que puso en evidente varias cosas fundamentales: los llamados judaizantes encabezados por Pedro y Santiago (el hermano del Señor) que lideraba la iglesia de Jerusalem, fueron derrotados por Pablo (¡primera muestra de inefabilidad papal!). Fue una batalla que se concentró en la iglesia de Galacia (una ciudad extremadamente mundana) a la cual escribe una epístola que sienta las bases de la fe cristiana en general y luterana en particular: la salvación no depende de las obras sino de la fe en que la pasión muerte y resurrección de Jesucristo nos justifica ante Dios, lo cual no tiene más fuente que la gratuidad de Dios. Santiago había enviado un grupo de discípulos a judaizar a los Gálatas ante lo cual Pablo enfurecido les dirige esta monumental epístola. Pablo tuvo que ir al concilio de Jerusalem y polemizar con Pedro a quien posteriormente reto abiertamente por negarse a comer con los gentiles. El mismo Pedro recibió en un sueño una revelación de que todos los alimentos son buenos (salvo los restos de ritos paganos) mientras que Cornelio recibió una de que buscara a Pedro para que fuera a bautizarlo a él y a su familia.

Una forma de entender la grandiosidad revolucionaria del universalismo Paulino es considerar dos cosas: si no fuera por él los cristianos seríamos una secta del judaísmo sujetos a la pureza ritual y la circuncisión; su *ya no hay ni amo y esclavo, ni hombre y mujer, ni judío y gentil* ha sido reconocido como un fundamento del universalismo de la dignidad humana heredado por la ilustración por el gran hegeliano Zizeck. Esta tensión persistió por un tiempo (sobre todo en ciudades como Roma donde había una elevadísima población judía) durante el cual los judaizantes se reunían en sinagogas mientras que los cristianos lo hacían en hogares como el de la gran Priscila (cuyo ministerio es una bofetada histórica al patriarcalismo clerical que se apodero de la IC); pero con el tiempo las dos comunidades se fueron

distinguiendo y sobre todo con el fin de las persecuciones y la consagración del Imperio por Constantino la iglesia creció rápidamente asimilada a la estructura de poder imperial.

Quien Desarrollo un argumento desbastador contra los sionistas evangélicos fue Lutero en su famoso *Los judíos y sus mentiras*, un documento que puede aparecer agresivo en sus términos, pero cabe recordar que el polemizaba en esa forma con todos sus contrincantes empezando por el Papa y otros teólogos. Aunque debe reconocerse es un texto primitivo muy criticable como fuente del antisemitismo alemán además porque proponía medidas como la expropiación y la expulsión y la destrucción de las sinagogas. Sin embargo, el argumento es tan simple que es absolutamente increíble que esos fanáticos no se hayan percatado de semejante contradicción: todo cristiano entiende que el nuevo o tercer templo es Jesucristo mismo como cabeza de su cuerpo que es la iglesia. Como pregunta Pablo: ¿es que acaso no entienden que hemos sido hechos templos de Dios por el Espíritu Santo que nos ha sido dado? Es una pregunta dirigida a los sionistas evangélicos que siguen esperando una venida de Cristo que no aparece por ninguna parte en las escrituras, la cual, según ellos, será hecha posible por la construcción del 3er templo; siendo que este viene funcionando desde hace dos milenios en Jesucristo y su iglesia. Como lo señalan muy importantes rabinos anti sionistas esto es un despropósito condenado al fracaso. El gran perseguidor de la Iglesia Julián el apostata que regresó al imperio del cristianismo al paganismo, busco ridiculizarla agenciando la construcción del tercer templo, encargándole y financiándoselo a los dirigentes judíos, empeño en el cual fracaso debido a un par de incidentes inexplicables (un incendio y un sismo) en seguida de los cuales murió en batalla con los iraníes sin poder reiniciar el proyecto.

Volviendo a Lutero el formula las otras tres acusaciones comunes, la usura, el odio contra los cristianos y el intento de dominación universal. La de la usura ha perdido relevancia con la pérdida de peso de su prohibición, pero la conserva en el sentido de señalar a la posición dominante (recuérdese *el Mercader de Venecia* de Shakespeare) como los Rostchild que financiaron el establecimiento del Estado de Israel; y otros banqueros que financiaron las monarquías europeas por siglos. Las otras dos si están ganando actualidad con acontecimientos recientes relacionados con el tema de este artículo. El poder manifiesto en

el control de los gobiernos americano y de Europa occidental al punto de que estos se han convertido en coagentes en los crímenes contra los palestinos es ilustrativo; como la capacidad del lobby sionista para involucrar a USA en las guerras de Israel como la de Irán. Finalmente, sobre el odio y los ataques contra los cristianos ellos empezaron con la persecución de la iglesia en Jerusalem y continuaron con las muy agresivas afirmaciones en el Talmud la Kabala que contienen un desprecio de los exclusivamente humanos por lo demás (goyin) que en realidad somos animales que debemos estar dispuestos a servirlos y dejarnos dominar por ellos, si no a ser eliminados. Como lo formula un adolescente estudiante israelí: “Los adoradores de ídolos, como los cristianos, deben ser aplastados, silenciados y asesinados. Los no judíos que no sigan las leyes de Noé, hay que matarlos, si pudiese, yo mismo estaría feliz de hacerlo”. Se regresa así hasta antes de la modernidad a la inquisición medieval, una en una ideología estatal que tiene convencidos a todos sus estudiantes de que como pueblo escogido son superiores y no deben ningún respeto o consideración a nadie que no sea judío. ¿Como si no explicar que un soldado de la IDF se tome una foto con la ropita de un bebecito al que acaba de asesinar sonriendo por el trofeo? Un lavado de cerebro totalmente deshumanizante.

El concilio VII termino con la culpabilización de los judíos por la muerte de Jesús. En realidad, y a pesar del *caiga su sangre sobre nosotros y nuestros hijos, era de sentido común que si bien las autoridades judías que condenaron a Jesús lo hicieron ejecutar por los romanos sobre la base de falsas acusaciones y la blasfemia de su no tenemos más Señor que al Cesar, culpar a sus descendientes era por decir lo menos un despropósito tratándose del Dios misericordioso que se revela en Jesús, otra claudicación a la genética como la que sostiene la fe judía. Aunque en realidad varios comentarios en los evangelios en las epístolas de Pablo, en el Apocalipsis, y en los textos de los Padres hacen referencia a la persecución que desataron esas autoridades que dieron lugar a asesinatos como los de Esteban (en el cual parece que Saulo tomo parte) y Santiago el justo, el hermano del Señor, que quedo a cargo de la iglesia de Jerusalem; quien por otra parte lideró el partido de los judaizantes que trataban de impedir que el cristianismo se desprendiera del judaísmo, y la puesta en prisión de machismos empezando por Pedro. Antes que los romanos quienes persiguieron a la iglesia de Jesús fueron los judíos. Lo cual se refleja en las afirmaciones de Jesús en el evangelio de*

Juan y en el Apocalipsis a iglesias perseguidas por los judíos, a quienes califica de pasar por ellos sin serlo y cuya agresividad con el verdadero Israel espiritual que es la iglesia como cuerpo de Cristo sobrevivió su asesinato.

Así, Nostra aetate del VII pone fin a la absurda culpabilización de los israelíes en la que había caído la iglesia, un genetismo similar al de los judíos que consideran a quienes no tienen sus genes como seres inferiores que debemos estar al servicio de ellos. Es un progreso tan obvio y fundamental como el de otros documentos conciliares, el cual fue acompañado por acercamientos en cabeza de Juan XXIII Paulo VI JPII Benedicto y Francisco con las autoridades religiosas judías. Durante el concilio los judíos americanos lograron hacer lobby para lograr cambios radicales en la posición de la iglesia sobre la cuestión judía, y lograron algunos incluyendo que la Iglesia renunciaba a Evangelizar a los judíos. Si hubo un cambio que claramente fue una desviación teológica herética que desconoció el carácter definitivo del segundo covenant en Jesús como reemplazo de la ley y el templo. Comentado sobre la promesa de un segundo nuevo covenant en Jeremías 31 el autor de la epístola a los hebreos reafirma el carácter obsoleto (textualmente) del primer covenant. Es pues incomprensible que un documento de 1985 elaborando en *Nostra aetate* afirme que el primer covenant con los judíos es eterno. Es lo que sostienen los sionistas como fundamento de sus derechos sobre la tierra prometida en contra de toda la teología de Pablo, particularmente Hebreos que muestra a Jesucristo como el sacerdote y la víctima definitivos que abre el camino a Dios para todo el que crea en él. En general las críticas de los ultraconservadores a los documentos conciliares desconoce su extraordinario valor innovativo sobre los diversos tópicos que enfrentan.[1]; pero en lo que hace la unicidad del covenant válido y fidedigno tienen razón: lo contrario es lo que creen los sionistas evangélicos en el sentido de que no hay un pueblo escogido en Jesús (su iglesia) sino dos con la adición de otro paralelo, el moderno Estado de Israel, el cual no tiene ninguna conexión con el judaísmo ni como religión ni genéticamente, como tampoco la tiene con la segunda venida del Señor al fin de los tiempos.

Los cristianos tienen las advertencias de Jesús a los creyentes sobre que deben estar atentos para no ser engañados por milenaristas falsos y del Apocalipsis sobre falsos judíos

que se declaran como tales sin serlo constituyendo la Sinagoga de Satanás, el Anti Cristo.

3) Judaísmo anticristiano: del Talmud y la Kabala al 3er templo.

Recientemente el Papa León ha enfatizado la tradicional respuesta tanto al sionismo evangélico como al budismo mismo: el pueblo de Dios es la Iglesia no Israel, menos aún el criminal Estado de Israel. La fundamentación básica del sionismo religioso es que Israel sigue siendo el pueblo de Dios según un covenant que es eterno. Todo el argumento desde los Padres de la Iglesia a León XIV es que el pueblo de Dios es desde el covenant en Jesús su iglesia. Una vez establecido esto el sionismo se ve privado de todo fundamento teológico o bíblico y se limita a un planteamiento político que de por si no requiere ningún apoyo de los cristianos. En su diáfana claridad esta respuesta o bien resulta contundente o bien es desconocida heréticamente por evangélicos desorientados. Aunque existe un debate al interior del judaísmo entre quienes esperan y buscan la reconstrucción del templo en Jerusalem y los que lo consideran incluso antijudío; es obvio que la primera posición es legítima (por oposición a una afirmación cristiana en esa dirección) la cual desconoce las bases más fundamentales de la Teología Cristiana (en Soteriología y Escatología).

Pero volviendo a los orígenes, las autoridades judías continuaron la persecución de la iglesia de Jerusalem y de Antioquia, a donde se dirigía Saulo a asesinar cristianos como lo había hecho en Jerusalem, suerte que corrió Esteban y posteriormente Santiago el justo, hasta que como lo había predicho Jesús Jerusalem fue destruida incluyendo el templo, con lo cual se inició la diáspora masiva que empezó por Antioquia y fue influenciada por el remanente que permaneció en Babilonia produciendo el famoso Talmud con ese nombre. La diáspora se concentró inicialmente en el Mediterráneo, pero con las persecuciones, expulsiones y progroms (de lo más escandaloso los de Isabel la católica que destruyó la admirable armonía reinante en el califato de Córdoba robando a acaudalados judíos) migraron al norte de Europa particularmente la liberal Holanda (donde contribuyeron a su rápida expansión y en cuya comunidad expulsada de Portugal surgió el gran Spinoza) y partes del imperio ruso como Ucrania, además de Polonia.

Sand insiste en que el pueblo y la tierra de Israel son, en realidad, una invención moderna. Él explica la aparición de millones de judíos en torno al Mediterráneo y otras regiones como un fenómeno derivado principalmente de la conversión religiosa de las poblaciones locales; y sostiene que el judaísmo, contrariamente a la creencia popular, fue en tiempos pasados una religión activamente proselitista. Así como afirma que las conversiones masivas fueron impulsadas inicialmente por los asmoneos bajo la influencia del helenismo y continuaron hasta que el cristianismo alcanzó una posición dominante en el siglo IV.

Sin disminuir la canallada de la persecución de los judíos como culpables de la muerte de Jesús la realidad es que en la religión judía (Talmud Kabal Chabala) hay un odio y un desprecio por los cristianos que es el reflejo simétrico del antisemitismo. Wagner formuló muy bien la actitud antisemita exactamente como lo hacen los textos judíos sobre los cristianos: los alemanes tienen un alma humana pero los judíos tienen un alma inferior por provenir de otro principio inferior: *el judío posee un alma divina; el goyín (no judío), un alma animal, no pueden gobernarse a sí mismos y que están destinados a la servidumbre*; el rabino Schneerson promovió las 7 Leyes de Noé para que nosotros, los no judíos, las cumplamos. El cristianismo, visto como descendiente de Esaú y representado por la Iglesia de Roma es despreciado como ahora el nivel de odio y de desprecio por los goyín se muestra en los árabes, tan pronto los judíos tuvieron el poder para tratarlos como ellos fueron tratados por los nazis, una violencia brutal y extremadamente cruel. ¿Son los judíos o es la naturaleza humana? que busca el scapegoat fuera de la tribu para vengarse de otro que ejerció violencia contra ella? Este es un problema muy complejo por lo multidimensional pero lo que es claro es que tan pronto tuvieron la oportunidad de hacerlo los judíos han tratado a los palestinos tal y como fueron tratados por los nazis al punto que el sionismo aparece claramente como el nazismo del siglo XXI.

Ha surgido también una tendencia dentro de los evangélicos americanos que enfrenta esta herejía en términos durísimos incluso para con los judíos, aclarando acertadamente que esta categoría aplica a una religión y no a una nacionalidad. Concuerdan con muchos judíos ortodoxos en que el regreso a Palestina es una herejía atea destacando también acertadamente que todos los impulsores creadores del Estado de Israel que sucedieron a los

evangélicos que produjeron la Barfour declaration que ilegalmente (como siempre el imperio británico) le entregó la patria de los palestinos a los israelís eran ateos. Pero de la ideología original con elementos socialistas Israel ha girado a una derecha fundamentalista apocalíptica en la cual han ganado influencia los judíos emigrados de Europa del este, principalmente de Ucrania.

Elaboran en argumentos irrefutables en el sentido de que el Israel actual no tiene nada que ver con el Israel de la alianza original ni genética ni históricamente, siendo Askenazis Europeos; los descendientes de Shem se extienden por todo el medio oriente sin particularizarse en los israelís; la antigua alianza de la promesa claudicó, ley y templo son obsoletos frente a la nueva alianza con el pueblo escogido que somos todos los cristianos. Aplican a la religión judía los textos del Apocalipsis que hablan de la sinagoga de Satan relacionándolo con el contenido del Talmud de Babilonia en la que el nuevo judaísmo rabínico insulta con odio visceral a Jesús como falso profeta que traiciono a su religión (por lo cual es hervido en el infierno en un caldero lleno de excrementos).

El racismo es un pecado grave contra el universalismo cristiano, una agresión contra la dignidad humana; ni las *dispensations* ni la *rapture* ni el 3er templo ni el milenio reinando desde Jerusalem tienen un fundamento bíblico o teológico (no tienen antecedente alguno antes del final del siglo XIX) siendo invenciones de personajes dudosos como Scofield y Darby. El horror es que la enorme mayoría, docenas de millones de los evangelios americanos han sucumbido a esta herejía convirtiéndose en unos militantes de una agresividad que compite con la de los ultranacionalistas racistas neocolonialistas sionistas israelíes. Según los sionistas evangélicos (porque a los sionistas seculares que lideran Israel eso los tiene sin cuidado, el Tercer Templo traerá la era mesiánica, siendo que para todo cristiano el tercer templo es efectivamente el Mesías que ya vino y se inmoló por restaurar la relación con Dios perdida por las infidelidades e idolatrías.

Su carencia de significancia teológica contrasta con su tremendo poder político, elemento clave que hace que la política americana hacia Israel este dominada por sionistas, que incluyen a Epstein quien parece era un agente de Mossad que entregaba a la Mossad videos

de la elite empezando por Trump a quienes vienen extorsionando. Si Trump logra distanciarse de la agresión de Israel a Irán es porque la presión de una recesión o una depresión como resultado del shock petrolero, la amenaza de la destrucción de la economía americana puede llegar a ser más poderosa, no porque tome distancia del fanatismo de los billonarios de AIPAC y de los sionistas evangélicos, lo que ningún político americano puede hacer sin acabar con su carrera.

[1] Es lo que argumenta la SSPI que acaba de romper con Roma, que los documentos conciliares son heréticos y cismáticos (¡ellos son la verdadera iglesia de la que el vaticano se está separando!) un argumento en general absurdo por el cual se colocan por encima de la autoridad conciliar (los 2500 obispos que los firmaron)

Ricardo Chica

Foto tomada de: Viator